
COLECCIONES SOBRE HISPANOAMÉRICA en bibliotecas españolas

Matilde VILARROIG AROCA

*Biblioteca del Centro de Investigaciones sobre la Economía,
la Sociedad y el Medio del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas (CIESM-CSIC). Madrid, España.*

Tratar de condensar en unas páginas toda la información sobre las colecciones bibliográficas de tema americanista en las bibliotecas españolas es prácticamente imposible. Por eso, al preparar la ponencia que bajo el título *Colecciones sobre Hispanoamérica en bibliotecas españolas* presenté en el 46º Congreso Internacional de Americanistas que se celebró en Amsterdam, tuve que plantearme las limitaciones que debería asumir, y en aquel momento consideré que sería interesante centrarme más en aquellas bibliotecas que poseyeran colecciones que se pudieran considerar fuentes documentales, y que habría otras ocasiones para estudiar las colecciones de materiales más modernos.

Además de ceñirme a estas bibliotecas con colecciones históricas, también tuve que escoger las de mayor relevancia, porque en realidad siempre habrá bibliografía sobre Hispanoamérica en cualquier biblioteca española, ya que el haber compartido durante siglos una historia, una lengua y una cultura, ha dado origen a una producción literaria que se encuentra repartida a un lado y otro del océano, y es muy difícil de contabilizar.

Desde los primeros contactos con las gentes y las tierras americanas, se despertó un vivo interés en España por cuanto se relacionara con ellas, y así comenzaron a surgir las primeras narraciones de los historiadores de Indias, contemporáneos de los hechos que describían. Los monarcas españoles encargaron a sus cronistas la relación de los acontecimientos y la recopilación de datos sobre los nuevos reinos que se incorporaban a la corona, y pronto se consideró la necesidad de llevar la imprenta a estos países para producir libros que ayudaran no sólo a la evangelización, sino también a la difusión de la cultura española entre sus nuevos súbditos.

Las autorizaciones para llevar libros a América permiten conocer qué tipo de obras se mandaron: fundamentalmente libros de lingüística, de filosofía y de religión -obras clásicas sobre estas materias- y también tratados prácticos de medicina, de veterinaria, de agricultura, que sirvieron de apoyo a descubridores y evangelizadores en sus tareas. Pero también sabemos que se enviaron obras puramente literarias, y que aquellos primeros emigrantes tuvieron predilección por los libros de caballería.

Con la introducción de la imprenta en América, se inicia una corriente de intercambio de libros que ha perdurado a través de los siglos y que se mantiene hoy con todo su empuje. Al mismo tiempo van surgiendo en los conventos las primeras bibliotecas americanas; fray Juan de Zúñiga, introductor de la imprenta en el Nuevo Continente, donó su biblioteca al convento de San Francisco el Grande y al de Tlatelolco. Colegios y universidades también fueron contando con bibliotecas escogidas para la enseñanza. Coinciden estos años con la existencia en España de grandes figuras de bibliófilos y eruditos que reunieron en sus bibliotecas valiosos manuscritos y libros raros y curiosos: Jerónimo de Zurita, Gonzalo Pérez, Pedro Ponce de León, Diego Hurtado de Mendoza, Hernando Colón.

Juan Páez de Castro, cronista que fuera de Carlos I, presentó a Felipe II un memorial sobre la conveniencia de crear una gran biblioteca en la que, en uno de los puntos se señala "...se tendrá memoria perpetua de las navegaciones y conquistas de las Indias, de los términos de los reinos y señoríos..." Años más tarde esta gran biblioteca sería la de El Escorial.

Durante los siglos siguientes los viajes, las expediciones científicas, la emigración, el permanente interés en España por todo lo que se refiera a los países hispanos, garantiza su presencia en la vida de nuestro país. Más adelante se hablará del caso de Gumersindo Busto, indiano de principios de

siglo, que se preocupó de traer a España una gran biblioteca de temas americanistas, en una infatigable tarea de promover el mutuo conocimiento entre España y las que fueran sus provincias de ultramar.

Por todo lo dicho, no se puede pretender hacer una exposición detallada del tesoro bibliográfico americanista en España, pues en las más pequeña de nuestras bibliotecas habrá obras sobre este tema. Existen además importantes estudios y recopilaciones sobre fuentes para la historia de Hispanoamérica y de bibliografía americanista -como las clásicas de Tudela de la Orden, la de Sánchez Alonso o la editada por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas en 1969- que pueden dar cumplida información. Basándonos en ellas haremos una breve relación de bibliotecas depositarias de este tipo de fondos y de las que tengan colecciones modernas, con una especial atención a las bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que forman un conjunto interesante al complementarse los fondos antiguos del Museo de Ciencias Naturales y del Jardín Botánico, con los modernos del Centro de Estudios Históricos, los de la biblioteca Central y la General, y los de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Se ha hecho una división quizá arbitraria de las bibliotecas, incluyendo en un primer bloque las de Madrid, por ser las más numerosas, y en un segundo apartado las del resto de España, aunque hay que señalar que también Sevilla es un importante núcleo de estudios americanistas por las colecciones que tiene en las bibliotecas universitarias, la del propio Archivo de Indias, la del Instituto Hispano-Cubano, la del Archivo Municipal, la de la Sociedad Económica de Amigos del País, la Colombina, etc. En el primer bloque se integra precisamente la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pues se habla de su conjunto de Bibliotecas, y en cambio las de las universidades madrileñas se mencionan en el segundo, junto al resto de bibliotecas universitarias.

Desde el año 1988 en que se celebró el Congreso, esta información no ha variado esencialmente, pero sí ha habido cambios en algunas bibliotecas y sobre todo han avanzado mucho todos los procesos de informatización, catálogos colectivos y bases de datos que han mejorado la accesibilidad de esa información, fundamentalmente en las bibliotecas con mayor número de fondos referentes a Hispanoamérica : la Biblioteca Hispánica (Madrid), la de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, la Biblioteca Nacional y las Bibliotecas Universitarias.

Con motivo de la celebración del año 1992, la Comisión del Quinto Centenario, en colaboración con las bibliotecas participantes, ha editado un CD-Rom con los fondos sobre Hispanoamérica existentes en la Biblioteca Hispánica, los de Historia de América de la facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, los de la antigua sección de Hispanoamérica de la Biblioteca Nacional, los de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y los de la biblioteca Gabriel Miró de Alicante.

BIBLIOTECAS DE MADRID

Bibliotecas generales

BIBLIOTECA NACIONAL. Únicamente se hará mención de ella por ser la primera biblioteca española, ya que deberá ser objeto de un estudio especial. La antigua sección de Hispanoamérica era uno de los principales depósitos donde se recogía toda la bibliografía americanista, y donde fué a parar, por ejemplo, la Biblioteca de Ultramar. Actualmente los fondos de esta sección están incluidos en el depósito general, conservando sus signaturas propias de HA (Hispanoamérica), y como queda dicho están incluidos en el CD-Rom de bibliografía americanista recientemente aparecido.

Las de Manuscritos y Raros tienen valiosas y numerosas colecciones de historia y cultura americana. La de Bellas Artes posee una serie iconográfica americana, y la de Cartografía y Mapas material cartográfico muy interesante sobre el tema. También había documentación moderna sobre los países hispanoamericanos en Publicaciones Oficiales, hoy en el depósito general como la de Hispanoamérica. En fin, sólo puede decirse que cualquier investigador americanista tiene una cita inexcusable con esta biblioteca.

ATENEOS CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO. Desde su creación en 1835 ha mantenido la tradición de ser escenario de una intensa actividad cultural e intelectual, de espíritu abierto y progresista, y su biblioteca ha sido reflejo de ello. Reune libros españoles y extranjeros con un importante capítulo de literatura e historia de Hispanoamérica desde principios del siglo XIX, pero también tiene ediciones anteriores, como los "Varones Ilustres del Nuevo Mundo" de Francisco Pizarro y Orellana, de 1639, o las "Reflexiones impar-

ciales sobre la humanidad de los españoles en las Indias”, de Juan Nuix y Perpiñá, de 1780 y 1783.

Pueden consultarse allí numerosas publicaciones hechas por el propio Ateneo sobre temas americanos : el ciclo de conferencias bajo el título de “El continente americano” celebrado con motivo del cuarto centenario del descubrimiento, el homenaje a Méjico que coordinó Moisés Gamero de la Fuente o la más moderna exposición “Obra impresa en el exilio español en México 1939/1979”. También están algunas de las publicaciones hechas en el siglo pasado por los Ateneos de Guatemala, Lima, La Habana, o el Iberoamericano de Buenos Aires.

Existió una estrecha relación entre el Ateneo madrileño y la Sociedad Abolicionista Española, ya que muchos ateneistas fueron miembros de dicha sociedad, y uno de sus presidentes, Rafael María de Labra, fué así mismo presidente del Ateneo. Esta sociedad, fundada en 1864 por el puertorriqueño Julio Vizcarrondo, existió hasta 1887, una vez conseguida la abolición de la esclavitud en las islas de Cuba y Puerto Rico. Rafael María de Labra, uno de sus impulsores, tuvo una intensa producción literaria que abarca temas políticos, históricos y pedagógicos, en gran parte dedicados a países ultramarinos. El Ateneo recoge esta producción, en la que destacamos el curso que organizó en esta institución en 1870 sobre “Política y sistemas sociales”.

En el fondo de publicaciones periódicas está el órgano de expresión de la Sociedad, el periódico “El Abolicionista”, junto con publicaciones de la misma entidad. Hay además una considerable colección de periódicos y sobre todo de revistas de prácticamente todos los países de habla hispana, desde principios de siglo (muchos aún se continúan recibiendo), y una amplia cobertura temática : economía, derecho, bibliografía, medicina, literatura, etc.

Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

En ellas se ha querido poner un especial interés porque aparte de sermos muy cercanas, creemos conveniente dar a conocer las colecciones sobre Hispanoamérica depositadas en ellas, con un volumen considerable y con diferentes puntos de vista según la especialidad de cada biblioteca : historia, arte, literatura, derecho...

Estas bibliotecas están integradas en una red por la que puede accederse a las bases bibliográficas del CSIC (catálogos colectivos de monografías, de publicaciones periódicas, mapas, bases de datos del CINDOC etc.) y actualmente está ampliando sus posibilidades de conexión con bases externas, por ejemplo ya hay posibilidad de entrar en las de algunas universidades.

El conjunto de estas bibliotecas forma uno de los depósitos más importantes de España. Consta de cerca de cien bibliotecas repartidas por todo el país, con el núcleo más numeroso en Madrid. La mayoría de ellas son especializadas, sobre todo en temas de ciencia y tecnología, pero hay varias que pueden tener un número de obras significativo sobre el tema que nos interesa, y se enumeran a continuación :

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES. Comenzamos por esta biblioteca por ser la más antigua de las que posee el CSIC. Fundado el Gabinete de Historia Natural por Fernando VI, por consejo del marino y científico Antonio de Ulloa, a él se fueron enviando los materiales recogidos en las expediciones científicas a América, amén de los remitidos desde allí por gobernadores, religiosos y científicos.

En los años cuarenta de este siglo se crearon, en el marco del CSIC, los institutos especializados de Botánica, Entomología y Geología, y la biblioteca del museo se repartió entre esas especialidades. De la biblioteca del Jardín Botánico se hablará más adelante. Los Institutos de Geología y Entomología acogieron una parte del material bibliográfico, pero los fondos antiguos quedaron mayoritariamente en la de Zoología, como biblioteca del Museo. El archivo de este centro tiene depositada la documentación de las expediciones, pero también puede encontrarse material muy interesante en los catálogos de la biblioteca. Hay diez firmas de manuscritos que corresponden a obras sobre fauna americana, mineralogía, o historia natural en general, o bien sobre viajes. Son de destacar los manuscritos de Félix de Azara sobre aves del Paraguay (1789), los de Felipe Poey sobre ictiología cubana (1883), los de Francisco Hernández comentando la Historia Natural de Plinio (1785), o los manuscritos modernos de Francisco de las Barras de Aragón : diarios de sus viajes al Caribe, Colombia, Panamá, etc., o las transcripciones de los trabajos de fray Diego García, colaborador de J. Celestino Mutis.

Otro apartado de impresos de los siglos XVI XVII recoge catorce libros, españoles y franceses, relativos a Hispanoamérica : dos ediciones de la

“Nova Plantarum animalium et mineralium Mexicanorum historia” de Francisco Hernández (1651), la “Segunda parte de la Historia General de las Indias” de Francisco López de Gómara, una historia de las drogas y medicinas aportadas por el continente americano, en francés, de Nicolás Monard y García de Orta, una “Historia Natural de la fauna americana” de Juan Eusebio Nieremberg...

Relacionada con esta biblioteca está la de la Real Sociedad Española de Historia Natural, que también tiene una parte de obras sobre Hispanoamérica, y está ubicada en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense.

REAL JARDIN BOTANICO. El actual fué creado por Carlos III en 1781, contando inicialmente la biblioteca con 250 volúmenes a los que se fueron agregando las bibliotecas de los botánicos José Quer y Antonio de Cavanilles. Estuvo unida a la del Gabinete de Historia Natural hasta que en 1964 tuvo la suya independiente, al crearse el nuevo Instituto de Botánica.

Aunque, como en el caso del Museo de Ciencias Naturales, es el archivo el que cuenta con una documentación excepcional para el estudio de la flora americana, pues en él se conservan los manuscritos de las expediciones y las láminas y dibujos correspondientes, la biblioteca posee obras impresas muy notables sobre flora y vegetación americana entre los más de 10.000 volúmenes de libros y folletos de sus fondos.

Hay una edición de la “Flora peruviana et chilensis” de la expedición de Ruiz y Pavón, impresa en Madrid en 1802 por Gabriel Sancha, otra de la obra de Humboldt y Bonpland “Plantas equinoxiales”, un “Atlas de la historia física y política de Chile” de Claudio Gay (París, 1854), etc., y sobre todo la edición que se está haciendo de la flora de la expedición de Nueva Granada de J. Celestino Mutis.

Hay bibliografía moderna sobre flora, vegetación, plantas medicinales, jardines botánicos americanos, tanto española y latinoamericana como francesa, inglesa, alemana y estadounidense. Es muy curioso un volumen que recoge publicaciones, artículos, recortes de prensa y fotos sobre plantas de América, sobre el flandú y las vrboras del continente americano escritos en latín, portugués y español, encuadernados todos en un solo volumen.

BIBLIOTECA CENTRAL. Es una biblioteca moderna, creada al mismo tiempo que el CSIC con parte de los fondos de la Junta para la Ampliación de Estudios. Merece una especial atención por su colección sobre historia y también sobre arte de Hispanoamérica. Además posee la biblioteca de Francisco Rodríguez Marín, cervantista y folklorista, que cuenta con una parte considerable dedicada a la historia y folklore en aquellos países. En su archivo, también depositado en esta biblioteca, existe un curioso manuscrito sobre una "encamissada" peruana, de 1606 o 1607, "Relaciones de las fiestas que se celebran en la corte de Pausa por la nueva del provimiento de virrey en la persona del marqués de Montes Claros", donde aparece la figura de D. Quijote. Rodríguez Marín lo publicó en un folleto, explicando que es la primera vez que este personaje aparece en un festejo popular en América, muy poco tiempo después de haberse publicado la novela de Cervantes, lo que demuestra la rapidez con que fluyó la cultura entre ambos continentes.

Hasta hace unos años contó con la Biblioteca Mexicana, hoy incluida en la del Centro de Estudios Históricos, menos una parte que pasó a la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Esta biblioteca se formó durante los años 1940 y 1950, gracias a las gestiones de D. Ignacio Rubio Mañé, y con la colaboración del Instituto Hispano-Mexicano de Investigaciones Científicas. Su apertura tuvo lugar el 8 de diciembre de 1947, con motivo de una exposición de libros mejicanos, y luego fueron muchos los particulares e instituciones que se preocuparon en donar libros para su enriquecimiento. Eran más de 3 000 obras relativas a historia, literatura y arte fundamentalmente, muchas de ellas únicas en bibliotecas españolas, ya que en aquellos años no había relaciones oficiales con Méjico, y es difícil encontrar producción editorial mejicana (parte de ella realizada por exiliados españoles en aquel país) de aquella época. Entre otras está la obra de Manuel Toussaint sobre la catedral de Méjico y el Sagrario Metropolitano, las publicaciones del Archivo General de la Nación, las de la Universidad Autónoma, la colección de la Biblioteca del Estudiante, etc.

BIBLIOTECA GENERAL. Se inició con parte de los fondos del antiguo Centro de Estudios Históricos de la Junta para Ampliación de Estudios, por lo que tiene un volumen considerable de obras de historia y también de literatura hispanoamericanas, fundamentalmente de los siglos XIX y XX.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS. Una de las últimas reorganizaciones del CSIC reunió en este centro varias bibliotecas dedicadas a temas históricos que pertenecían a sendos institutos reagrupados hoy en uno solo. Lógicamente este conjunto es fundamental para el estudio de la historia de los países hispanos : la biblioteca del antiguo Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo era una magnífica biblioteca especializada en historia de América, pero desgraciadamente, el incendio que se produjo en 1978 destruyó gran parte de los fondos, precisamente los más antiguos y valiosos, por ejemplo el *Diplomatario Colombino*, obra monumental realizada por los investigadores del Instituto, y parte de las colecciones Pereyra (libros sobre Méjico), y Emiliano Joss (historia de los descubrimientos geográficos). En sus catálogos hay un apartado de "Documentación" que incluye : colecciones de documentos, bibliografía, diccionarios y enciclopedias, y catálogos e inventarios que forman una base de referencia fundamental para la investigación.

Otra de las bibliotecas, la del antiguo Instituto Diego Velázquez especializado en historia del arte, tiene una colección muy importante de arte colonial. Su antiguo director Diego Angulo donó su biblioteca especializada sobre ese tema, y su archivo fotográfico, que tiene especial interés porque aparte de ser un magnífico exponente de este arte, posee fotografías de monumentos hoy desaparecidos.

En el de Historia de la Iglesia hay una parte muy considerable sobre Hispanoamérica, ya que contaba con una sección específica de Misionología con abundante material acerca de América, Filipinas y Extremo Oriente.

El Instituto Arnau de Vilanova, dedicado a Historia de la Ciencia, tiene colecciones sobre las expediciones científicas de los siglos XVIII y XIX al continente americano, y también sobre medicina popular y plantas curativas americanas. Estos cuatro institutos están integrados, como dijimos antes, en el Centro de Estudios Históricos.

INSTITUTO DE FILOLOGÍA. De su biblioteca podemos destacar la colección sobre lingüística, especialmente atlas lingüísticos hispanoamericanos, y una numerosa colección de revistas americanas, muchas de ellas únicas en Europa. También cuenta con bibliografías generales de literatura hispanoamericana, estudios críticos, colecciones de obras completas de autores colombianos, chilenos y mejicanos sobre todo ; literatura indígena y obras publicadas en Hispanoamérica de literatura sefardí.

Había en el CSIC un INSTITUTO DE ESTUDIOS JURIDICOS, actualmente desaparecido, cuya biblioteca tenía una Sección de Derecho Internacional y fondos especializados en Derecho de Indias, tema al que se dedicaba gran parte de sus publicaciones. El proyecto es enviar los fondos de esta biblioteca a la de la Universidad Carlos III de Madrid, pero aún no se ha formalizado.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA ECONOMIA, LA SOCIEDAD Y EL MEDIO. Se creó en 1987 con la fusión de otros cinco institutos, dos de Economía, dos de Geografía y uno de Sociología. La biblioteca de este último se vio muy mermada por el mismo incendio que afectó al de Historia de América. Era la mejor biblioteca española de Sociología y Antropología, y realmente han quedado pocos fondos referentes a Hispanoamérica. La del antiguo Instituto Juan Sebastián Elcano, de geografía, ha aportado importantes colecciones sobre geografía de América y España, entre ellas el "Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal" de Sebastián Miñano (Madrid, 1826-1828), en 10 volúmenes, y el "Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar" de Pascual Madoz (1849), que se completa con los mapas realizados por Francisco Coello que incluyen Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Este mismo instituto enviaba las fichas catalográficas de las obras que ingresaban sobre Hispanoamérica al GIS de la Maison des Pays Iberiques de Burdeos. La biblioteca del actual instituto reúne, además de las obras citadas, colecciones sobre geografía, economía, población etc. de los países hispanos, ya que una de las líneas de investigación del centro se refiere precisamente a América Latina.

BIBLIOTECA DE PEDAGOGIA. En ella se conserva el fondo del antiguo Museo Pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza, de fines del siglo pasado y comienzos de este, por lo que tiene una buena colección sobre historia de la pedagogía en distintos países, entre ellos los americanos. Esta biblioteca depende actualmente de la de la "Residencia de Estudiantes" del propio CSIC.

ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS DE SEVILLA. Cerramos la referencia a algunas bibliotecas del CSIC mencionando la delegación que tiene este organismo en Barcelona, con varios institutos de Humanidades y sobre todo la biblioteca de esta escuela de Sevilla, centro dedicado exclusivamente a estudios americanistas con una de las primeras bibliotecas especializadas en

el tema. Contiene unos 250 000 volúmenes de monografías y 2 700 títulos de revistas que abarcan toda la geografía americana y filipina, y tiene una especial incidencia en historia colonial, en cuya especialidad es una de las primeras bibliotecas de Europa. Son muy abundantes los títulos relativos a Méjico, Argentina y Venezuela, países con los que se mantiene un activo canje de publicaciones.

Los libros se han ordenado siguiendo un criterio geográfico por países, y dentro de éstos por épocas : prehispanica, colonial, etc. Actualmente se trata de incrementar y mejorar los fondos de libros y revistas sobre historia contemporánea. Las colecciones más numerosas son modernas, ya que la principal fuente de ingresos es el canje (que se mantiene con más de 300 centros especializados de todo el mundo), pero también hay códices, relaciones cartográficas y de viajes, importantes ediciones de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, incluso ediciones príncipe y muchos facsímiles. También de revistas hay colecciones antiguas del siglo XVIII, como el "Mercurio Peruano", y del siglo XIX, y todas las que se empezaron a publicar en el XX sobre temas americanistas.

Bibliotecas especializadas

BIBLIOTECA DEL PALACIO. Se forma en el siglo XVIII con la dinastía borbónica, como Biblioteca Real Particular, acrecentada más tarde con las colecciones de monarcas e infantes y con las bibliotecas de la Secretaría de Gracia y Justicia para las Indias, el Colegio Mayor de Cuenca, el de San Bartolomé de Salamanca, las de las casas de los jesuitas, o las particulares del obispo Palafox y Mendoza, el erudito Mayáns y Siscar, Juan Bautista Muñoz, Mutis, Manuel J. de Ayala, etc.

Es una de las bibliotecas españolas más ricas en códices, libros miniados, raros, grabados, ex-libris, etc. Existen en la biblioteca tres secciones : Impresos, que incluye los departamentos de "Revistas y periódicos" y "Mapas" ; Bellas Artes, con grabados, dibujos, fotografías, obras musicales y medallero, y Manuscritos. Todas ellas tienen fondos riquísimos, siendo muy notables las encuadernaciones. La sección que más nos interesa aquí es la de manuscritos, porque hay varios relativos a las Indias. Los más numerosos proceden de la biblioteca de la Secretaría de Gracia y Justicia para las

Indias, de la de Manuel José de Ayala y de la de Juan Bautista Muñoz, más los 21 manuscritos en lenguas indígenas recogidos por Mutis. Otros proceden de la biblioteca de Palafox o de los colegios.

Domínguez Bordona, que hizo un catálogo de los manuscritos de América de esta biblioteca, los describió agrupándolos en : Obras sobre América en general, por ejemplo los manuscritos de la "Historia General de las Indias" de Gonzalo Fernández de Oviedo, o los de Bartolomé de las Casas, o los 87 volúmenes de la "Miscelánea" de Ayala, o su "Cedulario", el "Paraíso del Nuevo Mundo" de León Pinelo, vocabularios en lenguas indígenas, etc.

Obras sobre América del Norte, están la "Historia de Nueva España" de fray Bernardino de Sahagún, con bellas ilustraciones, las "Relaciones" de fray Andrés de Urdaneta, la "Historia de Nueva España" de Alonso de Zorita, el incomparable "Codex Betia"... Sobre América Central mencionaremos entre otros una "Historia de Puerto Rico" del siglo XVIII, las "Ordenanzas de la Habana" de 1777, y las hermosas pinturas de Palenque.

De las obras de América del Sur se pueden mencionar los nueve tomos de aguadas sobre costumbres, flora y fauna de la región de Trujillo del Perú, la "Historia de la villa imperial de Potosí" de Arráns de Orsúa, las "Guerras civiles del Perú" de Cieza de León, o las "Noticias del Perú" de López de Carabantes, también adornadas de bellas pinturas.

Bibliotecas de Academias

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Es la más antigua de las academias españolas y data de 1713. Aunque básicamente sus fondos son de lingüística y literatura también tiene una parte de obras filosóficas, de historia y de bibliografía. El capítulo de literatura hispanoamericana dentro de sus fondos impresos es muy importante, como también los estudios de filología hechos en países de habla española. Hay varios manuscritos sobre Hispanoamérica, entre ellos una "Historia de la Provincia Jesuítica del Nuevo Reino y Quito", del padre Pedro Mercado, una exposición de José Campillo sobre un nuevo gobierno económico para América, o la documentación de un concurso literario que con el lema "Las naves de Cortés" se celebró en 1778. Más moderno, pero de indudable interés es el manuscrito de Rubén Darío de la "Canción de otoño en primavera".

ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO. Su biblioteca surgió de la preocupación de reunir "...buenos libros para el estudio fundamental de las artes..." cuando se creó la Academia, a mediados del siglo XVIII, bajo el reinado de Fernando VI, quien contribuyó con un importante donativo de libros. Pronto se abrió al público, que desde aquel momento pudo consultar allí una importantísima colección de libros especializados en Bellas Artes, desde el siglo XVI hasta nuestros días. La Academia conserva además documentación sobre artistas que trabajaron en América, y la correspondencia con las Academias de Bellas Artes de Ultramar. Abarca desde fines del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX.

En la biblioteca hay una buena colección sobre el arte en Hispanoamérica en todas sus facetas : pintura, escultura, arquitectura, cerámica, artes populares, etc., tanto de carácter general como por países, y también catálogos de exposiciones celebradas en países americanos, o en España, sobre arte precolombino, colonial, etc. Fundamentalmente son obras de los siglos XIX y XX, y también hay ediciones del XVIII.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Fué la segunda que se creó en España, por real orden de Felipe V en 1738. Ostentó el cargo de "cronista de Indias", y fué desde sus comienzos custodia de importantes colecciones sobre historia de España y sobre historia de América, sobre todo de la época virreinal.

Dentro de sus publicaciones está la serie que se ha ido editando desde 1978 para conmemorar el Quinto Centenario, que incluye catálogos de fondos americanistas, varios de ellos de documentación existente en la propia Academia, que venían a completar los editados en fechas anteriores, como el de Rodríguez Moñino de los documentos existentes en la colección de los Jesuitas, o el de la colección Juan Bautista Muñoz, publicado entre 1954 y 1956 que se refiere a una de las más importantes de la Academia cuyo tema es América exclusivamente. Encargado Muñoz por el rey Carlos III de escribir una Historia del Nuevo Mundo, recogió en archivos estatales, de la iglesia o privados una abundante documentación, originales o copias rigurosamente contrastadas que hoy guarda la Academia. Algunos de los documentos que consultó Muñoz se encuentran en otras secciones como la Boturini, italiano emigrado a América donde se hizo con una valiosa documentación histórica. También guarda la Academia unas Relaciones Geográficas de países americanos que utilizó Juan Bautista Muñoz para preparar su Historia.

El catálogo de la colección Mata-Linares, redactado por Carmen Cortés y Remedios Contreras recoge la documentación de este personaje que fué oidor de la Audiencia de Chile desde 1752, después de la de Lima, más tarde regente de la Audiencia de Buenos Aires y en sus últimos años consejero de Indias.

En la mencionada serie de catálogos editados con motivo del centenario están, hechos también por Remedios Contreras el de "Manuscritos sobre América", de los siglos XVIII y comienzos del XIX, referidos especialmente a Nueva España y el Perú, el catálogo de fondos americanistas en la colección Salazar y Castro (genealogista, bibliotecario y cronista del siglo XVIII), que contiene genealogías de virreyes de Nueva España y Perú y de Españoles en el nuevo continente, el original de la "Historia General de las Indias" de Gonzalo Fernández de Oviedo, la "Historia de la conquista de México" de Antonio Solís y el rarísimo impreso "Historia de la ciudad de los Reyes" de León Pinelo ; y el de la colección Pablo Morillo, duque de Cartagena, general que dirigió la expedición a Costa Firme en los años 1814-1820. También está el catálogo de la colección Caballero de Rodas, gobernador de Cuba en el pasado siglo, hecho por Encarnación Rodríguez Vicente. Otras secciones de la Academia poseen obras de tema americanista, desde manuscritos de Colón a bibliografía reciente, pero sería imposible hacer una relación completa dentro de un escrito necesariamente reducido. Queda sin embargo patente la importancia de los fondos de la Academia para cualquier estudioso sobre la historia americana.

INSTITUTO GEOGRAFICO Y CATASTRAL. Comenzó su actividad en 1870, y posee magníficas colecciones de mapas, sobre todo 16 manuscritos del siglo XIX de la isla de Cuba, las Antillas y Puerto Rico, y un Atlas de Francisco Coello de España y las provincias de Ultramar.

BIBLIOTECA HISPANICA. Es la misma biblioteca del Instituto de Cooperación Iberoamericana, que hoy depende de la Secretaría general de la Agencia de Cooperación Internacional. El Instituto de Cooperación Iberoamericana es otra de las instituciones dedicadas exclusivamente a las relaciones y al estudio de los países hispánicos. El inicio de su biblioteca fué la del anterior Consejo de la Hispanidad, y posee casi medio millón de volúmenes de libros y revistas especializados. Aparte de sus fondos modernos, adquiridos

mediante intercambio con los países latinos en gran parte, hay que destacar la colección Grañó, que se compró en 1947 al comenzar a formarse la biblioteca, y que contiene 440 incunables americanos entre sus fondos, y la colección del intendente general de Filipinas, Velarde. Más tarde recibió la donación de José María Chacón y Calvo de libros hispanoamericanos, sobre todo cubanos, y la de los libros procedentes de la Exposición del Libro Brasileño Contemporáneo, en 1959.

MONASTERIO DE EL ESCORIAL. Fuera de la ciudad de Madrid, pero dentro de la provincia, está la biblioteca del Monasterio de El Escorial, cuya riqueza queda reflejada en cualquiera de los numerosos catálogos que de ella existen. Fundada por Felipe II con el asesoramiento de hombres tan ilustres como Ambrosio de Morales y Benito Arias Montano, se quiso hacer comparable a las bibliotecas más famosas de la época : la Medicea, la de San Marcos o la del rey de Francia. Ya se ha mencionado el memorial de Juan Páez de Castro en el que se definía el objetivo y la ordenación de la biblioteca, y cómo se señalaba que "...en la segunda sala se pondrán cartas universales de navegar, mapas de particiones de los reyes vecinos, de provincias particulares y de las Indias..."

El rey donó libros de su propia biblioteca, y encargó la compra de los más raros, antiguos y valiosos que pudieran encontrarse por otros países. Después se fueron adquiriendo bibliotecas particulares : la de Martín de Ayala, Gonzalo Pérez, Pedro Ponce de León, Arias Montano, Diego Hurtado de Mendoza, el conde-duque de Olivares, y también algunas de conventos y monasterios. Aunque el incendio de 1671 destruyó gran parte de la biblioteca, y otra parte se perdió durante la invasión francesa a comienzos del siglo XIX, aún ocupa uno de los primeros lugares entre las bibliotecas españolas. Entre sus tesoros bibliográficos hay varios códices aztecas como la "Relación de Michoacán", con 44 miniaturas de artistas mejicanos, y obras de Cieza de León, Francisco de Aguilar, Fernán Pérez de Oliva, Diego de Castro, etc., y otros varios manuscritos de los siglos XVI al XVIII que abarcan relaciones históricas, descripciones de ritos religiosos indígenas, e incluso composiciones poéticas. Los padres agustinos al cargo del monasterio han realizado varios catálogos de los fondos, como los de Miguélez y Gutiérrez de Cabezón, o Zarco de las Cuevas, de los códices y manuscritos, especialmente los que se refieren a las costumbres de los indios americanos.

Bibliotecas de museos

MUSEO DE AMÉRICA. Este museo, primero de Europa en su categoría, formó parte del Museo Arqueológico, hasta que se independizó en 1941, ocupando su actual emplazamiento muy cerca de donde está ubicado el Instituto de Cooperación Iberoamericana en 1962. Su biblioteca está especializada en arqueología, etnología y artes americanas, y destacan dos importantes colecciones, la de Jiménez de la Espada, y los fondos de parte de la antigua biblioteca de Ultramar. Además de los fondos impresos modernos, existen dos códices de gran interés: el llamado códice maya Tro-cortesiano, uno de los escasísimos códices mayas que se conocen, y que se llama así porque consta de dos partes que fueron encontradas por separado: una de ellas procedía de la familia de Hernán Cortés, y la otra fué descubierta por el americanista francés Mr. Brasseur de Bourbourg en casa del profesor Juan de Tro y Ortolano en 1866; el otro es el códice del Museo de América, del siglo XVI, en papel italiano encuadernado en cartón forrado de pergamino y con ilustraciones de artistas españoles y aztecas.

MUSEO DE ETNOLOGIA. Cuenta en su biblioteca con fondos procedentes del Museo de Ciencias Naturales, del que se separó en 1910 como Museo de Antropología y Prehistoria. Tiene un buen fondo bibliográfico de libros y revistas especializadas, con una parte referente a América.

INSTITUTO VALENCIA DE D. JUAN. Se trata de una fundación particular, de 1916, que reúne museo, archivo y biblioteca, con valiosas colecciones en cada uno de ellos. Tiene documentos sobre Hispanoamérica al poseer el archivo de Mateo Vázquez, que fué secretario de Felipe II, y tiene manuscritos en varias series: Consejo de Indias. Consultas; Consejo de Indias. Correspondencia; Documentos del Contador D. Francisco Duarte; Nueva España; Nuevo Reino de Granada; Chile; Perú; Varios. Son documentos del siglo XVI y comienzos del XVII, en un número considerable.

La biblioteca procede de la del conde de Oñate, heredero de la colección del marqués de Montealegre, en el siglo XVIII, y ha tenido aportaciones posteriores con las adquisiciones hechas por los propios condes de Valencia de D. Juan. Está especializada en historia de España, y naturalmente también comprende los años de presencia española en América.

Bibliotecas de ministerios

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES. Los fondos proceden de la antigua Secretaría de Estado y del Despacho creado en 1714 por Felipe V. Su archivo guarda una valiosísima colección de documentos, pero también la biblioteca posee manuscritos del Gabinete Geográfico creado por Godoy, entre los que hay una colección de mapas y planos de Hispanoamérica. También hay series referentes a viajes y descubrimientos, y sobre todo a relaciones internacionales con Portugal, Francia e Inglaterra, determinación de límites territoriales (por ejemplo hay varios entre Tejas y Luisiana), derecho, política internacional, etc. Los archiveros Miguel Santiago y Consuelo del Castillo hicieron catálogos de los fondos impresos y manuscritos, que recogen todos los de los siglos XVI, XVII y XVIII, por ejemplo los cuarenta libros del "Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos de España", de Esteban de Garibay y Zamalloa (1628), o las tres partes de los "Veinte i un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerra de los indios occidentales" de Juan de Torquemada (1723), el poema de Juan Escoiquiz "México conquistada" (1798), o la "Historia de la conquista de México" de Solís y Rivadeneyra.

MINISTERIO DE HACIENDA. Su biblioteca poseía la documentación más rica en historia económica de los siglos XVIII y XIX, pero lamentablemente fué destruida en gran parte durante la guerra civil. La biblioteca conserva algunas obras antiguas como la "Historia Plantarum Novae Hispaniae" de Francisco Hernando, médico e historiador de Felipe II, enviado por éste a Méjico para estudiar allí historia natural. Comprende dos volúmenes manuscritos, uno sobre plantas y otro sobre historia, filosofía y mística, que revelan a Hernando como un gran humanista. El resto de los manuscritos sobre Indias tiene sobre todo carácter económico: "Introducción e idea del estado de la Hacienda en Nueva España" (1792), "Recopilación de cuadernos sobre pagas y mercedes de la Real Caja de México" (1672-1746), "Recopilación de las leyes de libre comercio con América" por Juan Bautista Garriga (1720), etc. También hay ocho tomos de la tercera edición manuscrita de las "Memorias de Nueva España", que corresponden a la historia de Sonora, Nueva Vizcaya, California y Tejas, de esta última dos volúmenes, que completan la colección de la Academia de la Historia.

Bibliotecas militares

BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR Y SERVICIO HISTORICO MILITAR. Las bibliotecas militares son una preciosa fuente de información para la historia de Hispanoamérica. Esta Central fué creada por un decreto de 16 de diciembre de 1932, dado por el entonces ministro de la Guerra Manuel Azaña, con los fondos de diversas bibliotecas militares del siglo XIX, entre ellas las más antigua y mejor dotada, la del Cuerpo de Ingenieros Militares y también la del Cuerpo de Artillería, que poseía fondos de los siglos XVI al XX (copias de documentos, noticias históricas del Real Cuerpo de Artillería de Puerto Rico, colecciones de planos de fuertes de España y América, de fábricas de armas, etc.), la del Depósito Geográfico de Guerra, con una importante colección de mapas y planos, y la del propio Ministerio de la Guerra.

El boletín de la biblioteca ha ido recogiendo y clasificando todo el material documental, con unos 670 documentos relativos a América. También aparecen en el boletín los catálogos generales y los nuevos ingresos, ordenados por materias, por lo que es fácil sacar una bibliografía de un tema concreto. Cabría destacar la colección del coronel José Aparici García, con una importante cartografía y noticias biográficas de ingenieros militares de los siglos XVI y XVII, y el material documental y cartográfico sobre Hispanoamérica publicado por el coronel José Vidal Colmena.

MUSEO NAVAL. Acoge este museo una importantísima colección sobre viajes, náutica y cosmografía referentes a Iberoamérica (por ejemplo la "Instrucción náutica" de García del Palacio, impresa en Méjico en 1587), lo cual es muy comprensible dada la actividad naval de España hacia aquel continente. La idea originaria de formar esta biblioteca se debió al secretario del Despacho de Marina de Carlos III D. Antonio Valdés, en 1792, quien comandó a varios oficiales de marina para adquirir obras y copiar manuscritos de diferentes archivos. En un principio no llegó a hacerse la biblioteca, y el material pasó al Depósito Hidrográfico, hasta que en 1843 Martín Fernández de Navarrete, autor de la "Colección de viajes que los Españoles hicieron por mar" (1825-1837), y la "Colección de documentos inéditos para la historia de España", comenzada a publicar ese mismo año de 1843, establece la biblioteca en el Palacio de Consejos, aunque más tarde sufriera otro traslado y finalmente quedara ubicada en el actual Ministerio de Marina. En 1932 se incorporan

las colecciones de manuscritos, planos, documentos y grabados de la expedición de Malaspina, cartas y obras sobre el arte de navegar del extinguido Depósito Hidrográfico, entre ellas las colecciones Vargas Ponce, Navarrete, Zalvide y Vázquez Figueroa, a las que hay que añadir la Sanz de Barutell, procedente de los archivos de Simancas y de la Corona de Aragón. El Instituto Histórico de la Marina publicó índices y repertorios de estos fondos, algunos de ellos hechos por el almirante Guillén Tato, que fué director del Museo.

BIBLIOTECAS DEL RESTO DE ESPAÑA

Bibliotecas universitarias

Poseen considerables colecciones sobre Hispanoamérica, tanto las generales como las de cátedras y seminarios, sobre todo en cuanto a bibliografía moderna, pero también tienen manuscritos e impresos anteriores al siglo XIX, ya que gran parte de los fondos de las bibliotecas de los jesuitas y de los conventos suprimidos por la Desamortización fueron a parar a las bibliotecas provinciales y universitarias : Madrid, Salamanca, Oviedo, Valladolid y Granada son depositarias de muchos de estos libros. También fueron frecuentes las donaciones de particulares, que nutrieron estas colecciones antiguas.

Existen Departamentos de Historia de América en las facultades de Filosofía y Letras de las universidades de Murcia y de Granada, y en las de Geografía e Historia de las universidades de Barcelona, Valladolid, Sevilla y Complutense de Madrid. Estas dos últimas universidades además tienen Antropología de América. También hay cátedras, áreas o institutos universitarios de Historia de América en las universidades de Cádiz, Córdoba, Deusto, Granada, La Laguna y Zaragoza, y en algunas, como en ésta última hay asignaturas de literatura hispanoamericana y filología del español en América. Hay un catálogo de fondos americanistas en la biblioteca de la Universidad de Zaragoza publicado recientemente por Remedios Moralejo. Estas pueden ser las enseñanzas especializadas, pero en otros casos estas asignaturas están incluidas en los departamentos de Historia Moderna o Contemporánea y de Filología Románica.

Hay una importante y singular biblioteca en la universidad de Santiago de Compostela, la llamada Biblioteca América, que fué donada, como anteriormente se ha dicho, por Gumersindo Busto, quien desde su residencia en Buenos Aires fué enviando más de 200.000 volúmenes y 5.000 folletos, aparte de fotografías, mapas, monedas, minerales, ejemplares de flora y fauna americanas, etc., apoyado por la Junta de Damas Católicas de Montevideo y la Comisión Pro Acercamiento Intelectual Ibero-Americano de la misma ciudad. Esta biblioteca fué inaugurada en 1926, y cuenta con colecciones documentales, trabajos legislativos, publicaciones oficiales y libros de historia, geografía, literatura, medicina, y una colección de revistas científicas, literarias y recreativas. Hay un catálogo de esos fondos publicado por la propia universidad, que elaboró D. José M^a Bustamente en 1927.

En mayor o menor grado, las cátedras y departamentos antes mencionados están dotados con bibliotecas especializadas, y al ser estos departamentos de creación relativamente reciente, sus colecciones son fundamentalmente actuales, por lo que vamos a detenernos en las bibliotecas generales universitarias que posean fuentes para la historia y los estudios hispanoamericanos.

La Universidad Complutense de Madrid es la misma que el cardenal Cisneros creó a comienzos del siglo XVI en Alcalá de Henares, la romana "Complutum", que tenía como núcleo inicial de su biblioteca la del antiguo colegio de San Ildefonso. También se vió enriquecida en el siglo XIX con las que estaban repartidas por varios colegios universitarios, cuando se trasladó a Madrid. Hoy es la segunda biblioteca de España por el número de sus fondos (más de un millón de volúmenes), que están repartidos entre las bibliotecas de las facultades. La biblioteca de la facultad de Geografía e Historia es la que cuenta con las colecciones más numerosas sobre Historia de América (incluidas en el CD-Rom ya mencionado), y actualmente están ubicadas en la biblioteca de Humanidades recién inaugurada. La facultad de Derecho tiene manuscritos pertenecientes a la serie "Colección de la Universidad Central". En la de Filosofía, aparte de un manuscrito en francés sobre la "Histoire Philosophique et Politique des Indes", se encuentra el archivo de Rubén Darío, con interesante documentación sobre el poeta.

La biblioteca universitaria de Murcia tiene un manuscrito traducido del francés de una descripción del árbol de la quina, hecha en 1737 por M. de la Condamine. La de Oviedo tiene unos diez manuscritos de los siglos XVI al

XIX, como el "Viaje que hicieron a Lima desde Quito D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa en 1740", el "Compendio de la Historia de la Real Hacienda de Nueva España", escrito en 1794 por Joaquín Maniau y Torquemada, el "Diario particular del camino que sigue el virrey de México desde su llegada a Veracruz hasta su entrada pública en la capital" escrito en Cádiz por Panés, o la descripción del Marañón de Diego Aguilar de Córdoba, de 1567.

La Universidad de Salamanca es la más antigua de las actuales universidades españolas ; fundada en 1215, pronto se convirtió en una de las de mayor prestigio en Europa. Su biblioteca contaba en 1471 con más de 200 volúmenes a disposición de los estudiantes, y hoy en día posee 200 000, con 3 000 manuscritos y 462 incunables. Posee documentos relativos al obispo Palafox y Mendoza, que fué alumno de esta universidad, y otros relativos a varias expediciones marítimas a las Indias. También tiene, entre otras obras, la de José de Acosta (que fué rector de la misma) "De procuranda salutem indorum libri sex", la de Diego de Covarrubias "De iustitia belli adversus indios", autógrafa, una "Materia físico-médica" de Pedrosa, con los comentarios del doctor Luis Rodríguez, que incluye un tratado sobre el chocolate, etc. La biblioteca universitaria de Granada tuvo como núcleo inicial, como otras bibliotecas universitarias españolas, la biblioteca de un colegio de jesuitas, con más de 30 000 volúmenes. Posee dos manuscritos, uno de Blas Pretorio "Arte de la lengua guaraní" fechado en Uruguay en 1696, y la "Relación del gobierno de D. Francisco Gil de Lemos y Taboada, virrey del Perú, que entregó a su sucesor, el barón de Ballenari en Lima en 1796".

En 1254 el rey Alfonso X el Sabio funda la Universidad de Sevilla, que es una de las que posee mayor número de manuscritos referentes a Hispanoamérica, y en general tiene una importante colección que incluye numerosas obras de los siglos XVI, XVII y XVIII. También hay que tener en cuenta que, junto con el archivo universitario, forma un importante centro de investigación americanista. El historiador José Torre Revello publicó un catálogo de los manuscritos americanos de esta biblioteca sevillana, que incluye por ejemplo la "Fundación de Lima por el padre Bernabé Cobo, de la compañía de Jesús", fechado en Méjico en 1639, y una "Historia del Nuevo Mundo" del mismo padre Cobo, informes y memoriales, formularios de diligencias e interrogatorios de visitas, notas del gobierno de los virreyes, diarios de navegación, despachos, cédulas, etc.

Propiciado por la Junta de Andalucía se está elaborando un Catálogo de fondos bibliográficos americanistas existentes en bibliotecas de Andalucía, con dos secciones : A) Fondos bibliográficos sobre Hispanoamérica y Filipinas, B) Fondos bibliográficos impresos en Hispanoamérica y Filipinas sobre cualquier tema, con una cobertura que va desde 1500 a 1820 para Hispanoamérica en general y hasta 1898 para Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Las directoras de las bibliotecas universitarias de Granada y Sevilla, Carmen Berzosa y Rocío Caracuel respectivamente, han coordinado la catalogación de los fondos en bibliotecas de ambas ciudades, incluyendo no solo las universitarias sino también la del Archivo General de Indias y la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. La Biblioteca Colombina, a la que se hará referencia más adelante será objeto de un plan especial por sus condiciones.

La biblioteca de la Universidad de Valencia tiene valiosos manuscritos, libros y folletos notables por su rareza, como por ejemplo la "Americae Historia Francfurti ad Moenum Ioannis Vecheli. Mattaeus Becker, 1590-1602". El catálogo que redactó Gutiérrez del Caño, aunque incompleto, es importante porque recoge y describe la mayoría de los manuscritos, entre los que hay documentación sobre el virrey Amat, un memorial en defensa de los indios de Juan de Palafox, un catecismo redactado en lengua mejicana en 1773 por D. Bernardo José Ramírez, informes, instancias al rey, noticias de expediciones, tratados del mal gálico o indio, atlas, etc.

También Gutiérrez del Caño hizo un catálogo de los manuscritos de la biblioteca de la Universidad de Valladolid, que son así mismo numerosos. La propia universidad publicó otro catálogo de los tomos varios. Entre ellos hay bastantes sobre las misiones de California, informes sobre el estado de las iglesias y su personal, documentos interesantísimos para la historia de la Iglesia en tierras americanas, varias obras de Diego Moctezuma, memoriales de particulares...

Finalmente conviene recordar que las universidades también guardan las distintas tesis que en ellas se presentan sobre temas americanistas, y que abarcan historia, arte, antropología, etc.

Bibliotecas públicas provinciales

En cualquiera de ellas habrá colecciones sobre Hispanoamérica, por lo que sólo se van a considerar las que tengan fondos antiguos que puedan ser más

interesantes. La mayoría de ellos proceden de las bibliotecas de los conventos que resultaron suprimidos después de la desamortización del pasado siglo.

CORDOBA. Entre los manuscritos procedentes de conventos posee uno de Francisco de Ximénez : "Primera parte del Tesoro de las lenguas cachiuel, quiché y qutuhil", y otra de Eugenio de Lanuza y Sotelo llamado "Viaje ilustrado. Narración histórica de las cosas más particulares sucedidas en el tránsito de... Alonso Pérez de las Casas, comendador de todas las provincias del Perú, 23 de mayo de 1735".

PALMA DE MALLORCA. Jesús García Pastor relaciona en su catálogo de manuscritos de esa biblioteca varios referentes a Hispanoamérica, como "Maravillas de la naturaleza (del Perú)", del franciscano Juan de Santa Gertrudis Serra, en el siglo XVIII, o el "Memorial sobre inmunidad eclesiástica del Perú y otros asuntos relacionados con el virreinato del Perú", de Melchor de Navarra y Rocafull, de 1689. También se conservan autógrafos y el libro escolar de fray Junípero Serra.

PONTEVEDRA En el fondo de manuscritos hay uno de Palafox y Mendoza que trata de la "Razón dada a V.M. el obispo visitador D. Juan de Palafox y Mendoza de los acaecimientos del año 1647 por el conde de Salvatierra, vuestro virrey, en favor de los religiosos de la campaña, retiro del obispo y graves escándalos que han sucedido en la Nueva España", del año 1647.

TOLEDO. Esta es una de las bibliotecas provinciales más ricas en fondo antiguo sobre todo. Se creó en 1771 para recoger las bibliotecas de las casas de los jesuitas al ser expulsados de España, y tuvo un gran protector en el cardenal Lorenzana, obispo de Méjico, que la dotó con libros de su propia biblioteca y con manuscritos e impresos resultantes de su gestión en aquel país. Entre ellos estuvo el "Manual de adultos", el impreso americano más antiguo, hecho por Juan Cronenberg en 1540, y que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional. De la colección Lorenzana existe el catálogo de Esteve Barba de 1942, con una serie de papeles relativos al gobierno político, económico y civil de la Indias, otros relativos a negocios eclesiásticos de Indias, y otros dedicados sobre todo a Méjico y Perú (entre ellos varios de Melchor de Navarra y Rocafull) : noticias de los concilios mejicanos, sobre

el cultivo de la cochinilla en Perú, papeles referentes al obispo Juan de Palafox, un catálogo de la Biblioteca Torres Tuñón en Méjico, un "Tratado del descubrimiento de las Yndias y su conquista, y los ritos y sacrificios y costumbres de los yndios y de los virreyes... especialmente en la Nueva España..." de Francisco Suárez de Peralta de finales del siglo XVI, un poema de Juan de Miramontes y Zuazola dedicado a los conquistadores de Perú etc. Junto con la Biblioteca Nacional, la de la Academia de la Historia, y la de Palacio, esta es de las más ricas en manuscritos americanos.

Bibliotecas de museos

Ocurre otro tanto que con las bibliotecas provinciales, así que se relacionan los que tienen propiamente fuentes, es decir manuscritos.

MUSEO BALAGUER. (Vilanova y la Geltrú, Barcelona). D. Victor Balaguer, su fundador, fue durante varios años ministro de Ultramar, y tuvo ocasión de recopilar documentación oficial y particular en razón de su cargo, pues mantuvo correspondencia con políticos y hombres de letras americanos y se preocupó de reunir también obras de este tema. Así poseía, y está en este museo, un documento autógrafo de Pí y Margall sobre "El gobierno supremo de los Estados Unidos", o "Pensamientos sobre el gobierno de América" de José Campillo. También hay una recopilación de las Leyes de Indias mandada hacer por Carlos II, y correspondencia con los gobernadores e intendentes de Cuba y Puerto Rico, tanto pública como privada. El boletín que publicaba el museo da cuenta de estos fondos (1884-1956).

MUSEO FIDEL FITA. (Arenys de Mar, Barcelona). Conserva este museo material para el estudio de la historia de Cataluña en general y de la zona de Arenys en particular. Consta de varias secciones, y hay dos donde puede encontrarse documentación sobre Hispanoamérica: la de Cartografía, con mapas y cartas náuticas de los siglos XVIII y XIX, muchas de ellas de costas y países americanos, y la de "Escuela Náutica", donde hay datos de alumnos que hicieron viajes de prácticas a América. Puede encontrarse información sobre este material en las circulares editadas por el museo.

MUSEO MARITIMO (Barcelona). Tiene mapas, cartas náuticas, hojas de embarque y numerosos documentos sobre navegación y relaciones por mar

con países americanos, sobre todo de los siglos XVIII y XIX. Merece la pena destacar el portulano manuscrito de las Antillas realizado por Sinibaldo Mas en 1787.

Otras bibliotecas con colecciones hispanoamericanas

BIBLIOTECA COLOMBINA (Sevilla). Es necesario hacer referencia a la biblioteca que reunió Hernando Colón, uno de los primeros bibliófilos de su época, que desde muy joven comenzó a coleccionar libros, contando primeramente con los de su propio padre y los de su tío Bartolomé, y que en 1525 montó su biblioteca en un edificio levantado expresamente para ella, en cuyo jardín plantó miles de árboles traídos ex profeso desde América. Aparte de la gran calidad de los fondos que comprendían incunables, manuscritos y obras impresas de gran valor, estos estaban organizados sistemáticamente, con unos detallados catálogos y normas de acceso muy estrictas. Desgraciadamente, tras la muerte de su creador, la biblioteca pasó por diversas vicisitudes que han hecho que llegue a nuestros días muy disminuida. Hay varias obras científicas sobre los viajes de exploración y descubrimiento, manuscritos, diarios de viajes, etc. Actualmente se están recatalogando.

BIBLIOTECA DE CATALUÑA. Comenzó su historia como biblioteca del Institut d'Estudis Catalans en 1907 y pronto fue una de las bibliotecas más importantes de España por su tamaño y su organización. Hay una veintena de manuscritos en la sección correspondiente que se refieren a Hispanoamérica: varios mapas del golfo de Cádiz, de los reinos de Perú y Chile, de las Antillas, el cuaderno de bitácora del bergantín "Romántico", ceremonial de los virreyes de Perú, papeles de gobierno del virrey Amat, etc. Dentro del apartado de impresos tenemos un "Diccionario de algunos verbos y nombres más usuales de los habitantes de las Islas de Othaeti" con una relación de los indios de Othaeti o isla de Amat, Perú (1774), mapas impresos de las Antillas, del seno Mexicano, planos, estados y relaciones de la América Española del siglo XVIII, relación del gobierno de Cunamá del XVII...

Barcelona tiene también otras bibliotecas que deben ser mencionadas por sus colecciones sobre América. Aparte de la Biblioteca Provincial y Universitaria, que se formó con los fondos de la antigua Universidad de Cervera y de conventos suprimidos, están las de los seminarios de Historia,

Geografía, Historia del Derecho, etc.

También el Ateneo Barcelonés, que apareció en 1860 como Ateneo Catalán y se fusionó en 1876 con el Casino Mercantil, tiene colecciones muy completas de publicaciones periódicas hispanoamericanas, del siglo XIX.

Finalmente la Compañía General de Tabacos en esta misma ciudad tiene documentación relativa a Hispanoamérica y a Filipinas, fundamentalmente del siglo pasado y principios de éste.

BIBLIOTECA DEL REAL CONSULADO DE MAR Y TIERRA (La Coruña). Fundado en 1785 contó con biblioteca desde 1803. La abrió al público Pedro Antonio Sánchez, que donó su colección particular con obras de los siglos XVII, XVIII y XIX, sobre todo historia, literatura y economía. Posteriormente Antonio Hermosilla aportó una serie de documentos muy interesantes que había recogido Diego Antonio de Cornide mientras estuvo de asesor del virrey de Nueva España Carlos Francisco de Croix (1766-1771), mandados encuadernar por el historiador, naturalista y economista coruñés José Cornide Saavedra en 1776. También puede encontrarse información sobre importaciones y exportaciones a Ultramar y correos marítimos, en los libros de actas del Consulado, desde 1785 a 1881.

BIBLIOTECA DEL PALACIO DE PERELADA. (Gerona). Forma parte de un centro cultural de carácter particular, y está dedicada fundamentalmente a temas históricos. Conserva varios manuscritos relativos a las misiones jesuíticas, una descripción del colegio de Propaganda Fidei en el obispado de Arequipa, y vidas de misioneros jesuitas.

BIBLIOTECA MENENDEZ PELAYO. (Santander). El eminente erudito Marcelino Menéndez y Pelayo poseía una valiosísima biblioteca que legó al Ayuntamiento de Santander. Es de carácter general, aunque predominan las humanidades. Existen catálogos de la biblioteca, y uno especial de los manuscritos, hechos por Miguel Artigas.

La marquesa de Viluma había regalado a Menéndez y Pelayo una colección de documentos, "Papeles del General D. Joaquín de la Pezuela relativos a la campaña del Perú", que contiene diarios, cartas, copias de documentos, etc. tanto manuscritos como impresos. Además D. Marcelino recogió un valioso epistolario, fruto de su correspondencia con poetas hispanoamericanos, que

le sirvió para la redacción de la "Antología de poetas hispanoamericanos", publicada en cuatro volúmenes con motivo del Cuarto Centenario, en 1892.

ALICANTE. Un caso especial es la Biblioteca Gabriel Miró de Alicante, perteneciente a la red de bibliotecas de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Tiene un fondo bibliográfico sobre Hispanoamérica que corresponde a parte de la biblioteca del almirante Guillén Tato que la donó a esta alicantina, y está incluido en el CD-Rom de fondos americanistas en bibliotecas españolas.

Lamentamos que la concisión de éstas páginas haya dejado fuera tantas bibliotecas que deberían figurar aquí, sobre todo aquellas como la del Banco de España, la del Archivo Iberoamericano de los P. P. Franciscanos, de cabildos, monasterios, etc. (basta recordar el papel que los evangelizadores tuvieron en las provincias americanas y las relaciones que hoy subsisten), la biblioteca de la Casa Museo de Colón en Valladolid, la Casa de Colón en las Palmas, la de la catedral de Cuenca, que posee un ejemplar del Catecismo trilingüe, primer libro impreso en Perú, y las de las organizaciones dedicadas al estudio de los problemas latinoamericanos (IEPALA, AIETI, IRELA, CIDOB, etc).

Y no queremos dejar sin mencionar, como final, la inauguración el pasado año 1992 de un nuevo organismo de cooperación e intercambio con los países hispánicos, la Casa de América, instalado en un marco muy apropiado: el palacio de Linares, en el corazón de Madrid.

DIRECCIONES

Ateneo Barcelonés, Canuda 6, 08002 Barcelona

Ateneo Científico, Literario y Artístico, Prado 21, 28014 Madrid

Biblioteca Central del CSIC, Serrano 117, 28006 Madrid

Biblioteca Central Militar y Servicio Histórico Militar, Mártires de Alcalá, 28015 Madrid

Biblioteca de Cataluña, Carmen 47, 08001 Barcelona

Biblioteca de Humanidades. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense, Ciudad universitaria, 28003 Madrid

Biblioteca de la Universidad de Granada, Cuesta del Hospicio s/n Hospital Real, 18010 Granada

- Biblioteca de la Universidad de Murcia*, Santo Cristo 1, 30001 Murcia
Biblioteca de la Universidad de Salamanca, Libreros s/n 37008 Salamanca
Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, Travesía de Fonseca, s/n 15702 Santiago de Compostela
Biblioteca de la Universidad de Sevilla, San Fernando 4, 41004 Sevilla
Biblioteca de la Universidad de Valencia, Nave 2, 46003 Valencia
Biblioteca de la Universidad de Valladolid, Plaza de Santa Cruz 8, 47002 Valladolid
Biblioteca de Pedagogía del CSIC, Pinar 25, 28006 Madrid
Biblioteca del Archivo General de Indias, Avenida de la Constitución s/n 41004 Sevilla
Biblioteca del Palacio de Perelada, Carmen s/n, 17491 Perelada (Gerona)
Biblioteca del Palacio, Bailen, 28013 Madrid
Biblioteca del Real Consulado de Mar y Tierra, Plaza Pintor Sotomayor 58, 15001 La Coruña
Biblioteca Gabriel Miró, Avenida de Ramón y Cajal 5, 03001 Alicante
Biblioteca General del CSIC, Duque de Medinaceli 6, 28014 Madrid
Biblioteca Hispánica, AECI, Avenida Reyes Católicos 4, 28003 Madrid
Biblioteca Menéndez Pelayo, Gravina 4, 39007 Santander
Biblioteca Nacional, Paseo de Recoletos 20, 28001 Madrid
Biblioteca Pública Provincial, Córdoba
Biblioteca Pública Provincial, Lulio 5, 07001, Palma de Mallorca
Biblioteca Pública Provincial, Paseo de Colón 4, 36002 Pontevedra
Biblioteca Pública Provincial, Paseo del Miradero, 45001, Toledo
Centro de Estudios Históricos, Duque de Medinaceli 6, 28014 Madrid
Centro de Investigaciones sobre la Economía, la Sociedad y el Medio, Pinar 25, 28006 Madrid
Compañía General de Tabacos de Filipinas, Ramblas 109, 08002 Barcelona
Escuela de Estudios Hispanoamericanos, (CSIC), Alfonso XII 16, 14002, Sevilla
Instituto de Estudios Jurídicos, Duque de Medinaceli 8, 28014 Madrid
Instituto Geográfico y Catastral, General Ibañez Ibero 3, 28003 Madrid
Instituto Valencia de D. Juan, Fortuny 43, 28010 Madrid
Instituto de Filología, Duque de Medinaceli 6, 28014 Madrid
Ministerio de Asuntos Exteriores, calle del Salvador 1, 28012 Madrid
Ministerio de Hacienda, Alcalá 11, 28014 Madrid
Museo Balaguer, Avenida Victor Balaguer, Vilanova i La Geltrú, 08800 Barcelona
Museo de América, Avenida Reyes Católicos 6, 28003 Madrid
Museo de Ciencias Naturales, José Gutiérrez Abascal 2, 28006 Madrid
Museo de Etnología, Alfonso XII 68, 28014 Madrid
Museo Fidel Fita, Plaza de la Villa, nº2, Arenys de Mar, 08350, Barcelona
Museo Marítimo de Barcelona, Puerta de La Paz, 1, 08001, Barcelona
Museo Marítimo, Reales Atarazanas, Puerta de la Paz, 08002 Barcelona
Museo Naval, Montalbán 2, 28014 Madrid
Real Academia de la Historia, Leon 21, 28014, Madrid
Real Academia Española, Felipe IV, 4, 28014 Madrid
Real Jardín Botánico, Plaza de Murillo 2, 28014 Madrid
Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial, Monasterio de San Lorenzo del Escorial, El Escorial
Biblioteca Colombina. Sevilla.